Inicio del gran final

Crear una epidemia, eso me pidieron y eso haré. Al principio estaba todo tan bien controlado, teníamos el virus que esparciríamos a cierto número de las personas para que dejara de estar esa gran sobrepoblación que existía en ese minuto en China, luego diríamos que fue por comer animales salvajes y todo estaría controlado, tendríamos una cura para ese entonces y todo quedaría en el olvido.

Que idiota fui al creerlo, aún recuero cuando vino la OMS y me pidió que hiciera esto. Simplemente no podía creerlo, claro que yo tenía algunas ideas llevadas a cabo a lo largo de estos años como crear algo que fuera un gran descubrimiento en el área de la ciencia y salud, pero esto se me escapaba de las manos, y como jamás decía que no a un gran reto, no fui hecho para negarme y menos aún con tal organización a mis espaldas y la gran amenaza de matarme si esto llegara a salir alguna vez de mis labios. Estaba condenado.

Siempre pensé que esto me llevaría a la gloria y el reconocimiento, sin embargo, todo fue decayendo cuando logré apreciar que la OMS jamás quiso solo llevarlo a cabo en China, vi cómo mes a mes esto se esparcía por el mundo y miles de personas morían en solo un día. Sentí pánico, no tenía ni de cerca la cura que se me fue pedida, también tenía claro que al momento de tenerla sería llevada a este gran negocio de la salud. Estaba siendo presa de mi propia creación, viendo como hospitales, gente inocente, continentes enteros iban a la muerte segura, una que yo había creado.

Día a día experimentaba con distintas enfermedades, bacterias, virus, solo para ver si podía hacer algo para que esto parara, ya que me carcomía la culpa al encender la televisión y ver el desastre que ocurría, hasta que por fin lo logré, tenía la cura, la que toda la humanidad ansiaban y se aferraban.

Dije esto en la reunión que se hizo con los líderes de las grandes potencias mundiales, pensé que estarían felices de que esto al fin acabaría, pero no fue así, pues me amenazaron con que si lo decía a alguien matarían a mi familia y a mí. Se quedaron con la cura y acordaron que solo se la darían a los más privilegiados, además jamás dirían que la consiguieron hasta años después cuando el mundo solo tuviese el 2% de su población viva y esto estimativamente sería el año 2022.

Esta es mi carta pidiendo perdón a la humanidad por todo el daño que hice a partir de mi obra maestra, no aguanto más, necesito ponerle punto final a mi vida, ya que no lo pude hacer con mi creación, El Covid-19.

 Makarena Barrera Iglesias

 4°D

Liceo Diego de Almeida